

CC
AI
0260

UNAM-FcPS

LA INVESTIGACION-DOCENCIA EN LA COORDINACION DE
CIENCIAS DE LA COMUNICACION DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

La UNAM, como establece su Estatuto General, tiene como finalidades primordiales la docencia, la investigación y la extensión de la cultura. Para realizar las actividades precedentes, la Universidad posee Facultades, Escuelas, Institutos, Centros y Direcciones.

Las Facultades y Escuelas son las encargadas de la docencia, los Centros e Institutos de la investigación, y algunas Direcciones de la extensión de la cultura.

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales se imparten cinco especialidades por medio de sus distintas coordinaciones. La de Ciencias de la Comunicación tiene como función primordial la de formar no sólo comunicadores capaces de producir y transmitir mensajes utilizando los distintos medios de comunicación, sino también en desarrollar la capacidad crítica del estudiante para que pueda investigar y analizar las condiciones en las que se produce el fenómeno comunicacional.

Si bien, la docencia es la función primordial de nuestra coordinación, esto no quiere decir, de ninguna manera, que se descarte la investigación; por el contrario, investigación y docencia son y deben ser concebidas, en una Facultad como la nuestra, dos fases de un mismo proceso. "Una docencia sin

investigación haría de la transmisión de los contenidos de enseñanza un acto acrítico y permanente, dependiente de los centros de producción intelectual externos. Además, los conocimientos transmitidos carecerían de toda dimensión innovadora y anticipadora de los cambios. En el mismo sentido, una investigación sin docencia impediría la sistemática confrontación que puede redundar en una superación objetiva de la calidad de la investigación" (Los Centros y la Facultad. Documento mimeografiado, FCPS, marzo de 1981).

La investigación que se realice en la Coordinación de Ciencias de la Comunicación, en una primera instancia, deberá apoyar a la docencia, es decir, contribuirá a la obtención, sistematización, producción y transmisión de información y conocimientos (saber y saber hacer) acerca de la comunicación; en segundo lugar, deberá anticiparse a la realidad de la comunicación, para señalar los rumbos de la enseñanza - aprendizaje mediante la producción y el desarrollo de los conocimientos teóricos y empíricos, que puedan ser utilizados para analizar los fenómenos comunicacionales con una perspectiva totalizadora.

Lo anterior no excluye que la investigación pueda tener otros fines diferentes a la docencia; sin embargo, los investigadores adscritos a la Coordinación de Ciencias de la Comunicación no deben perder de vista que el objetivo principal de la investigación en nuestra Facultad es apoyar a la enseñanza.

En este marco general, la investigación puede realizarse en los siguientes niveles:

1) Investigación que se realiza sobre la docencia en comunicación. Es decir, el objeto de estudio de la investigación es la docencia: sus características y los problemas a los que se enfrenta.

Es necesario acabar con los métodos didácticos improvisados y tradicionales, la enseñanza de la comunicación requiere de una participación activa por parte del estudiante, así como creatividad, entusiasmo y conocimientos por parte del profesor.

2) Investigación teórica y práctica para apoyar la docencia. La investigación que se realice sobre temáticas relacionadas con las distintas materias que integran el plan de estudios, permitirá enriquecer los distintos cursos. Además, los resultados de las investigaciones deberán utilizarse para elaborar materiales didácticos (bibliografías, crestomatías, lecciones, ejercicios, manuales, artículos, informes, ensayos, audiovisuales). También, dichos resultados podrán difundirse en conferencias, seminarios, simposios, congresos, coloquios, conferencias, y foros.

3) Investigación sobre la situación actual de la comunicación en el país. Los conocimientos adquiridos con estas investigaciones serán de mucha utilidad para:

3.1 Vincular al estudiante con la situación real de los medios de comunicación y la problemática nacional.

De esta manera, los alumnos podrán tener una idea más clara de la práctica profesional y del mundo al que se enfrentarán.

3.2) Conocer el mercado de trabajo requerido por la sociedad en este campo. Con ello, se podrá replantear el perfil del egresado en Comunicación que la Universidad quiere formar.

3.3) Modificar o actualizar, según sea el caso, los planes de estudio.

3.4) Formar un egresado capaz de enfrentarse con actitud crítica a la problemática del país.

COMO INVESTIGAR

La investigación no puede ser una actividad aislada, la situación económica actual del país no permite que se realicen investigaciones para satisfacer inquietudes personales que no coincidan con los intereses de la sociedad. Se tiene que plantear la investigación en equipo, producto de la discusión de la Academia de Profesores, que atienda las necesidades inmediatas de la docencia y aplique, en ella, los avances logrados en la investigación teórica y aplicada.

24 de febrero de 1987
Lourdes Romero Alvarez
Coordinación de Ciencias de la Comunicación

FCPS UNAM

PORQUE, PARA QUE Y COMO INVESTIGAR
DESDE LA DOCENCIA

Rafael C. Reséndiz R.
UNAM - FCPS (DF)

El rezago innegable de la investigación en comunicación en que se encuentra nuestro país requiere del trabajo metódico, sistemático, constante y eficaz de los especialistas en este campo. La investigación en comunicación ha respondido más a necesidades coyunturales que a proyectos específicos. A esto hay que añadir la carencia de centros e institutos que se aboquen a la tarea profesional de la investigación en comunicación. Aún más, queda bajo la estricta responsabilidad de las universidades el desarrollo de la investigación que, por no responder a un carácter puntual y aplicado de la misma, se desarrolla sólo en el marco de las currículas académicas, o de los proyectos personales de los profesores-investigadores.

Por otro lado, salvo en contadas excepciones, también coyunturales o administrativas, la investigación académica en comunicación no ha sabido vincularse con las prioridades nacionales, o al menos, con necesidades administrativas, empresariales o políticas que requieren ciertas instancias públicas o privadas.

Es responsabilidad de los comunicólogos el hecho de que en nuestro país no se ha sabido valorar y utilizar los resultados de la investigación en comunicación. Dos razones podrían explicar este hecho.

1. La respuesta pseudo-técnica y aculturizada de una buena parte de las investigaciones realizadas que, cuando no eclécticas, no aportan aplicaciones concretas y específicas a la problemática social, política y cultural del país.
2. Las peri-respuestas emanadas de una investigación empírica, cuantitativa o documental, que no hacen sino plantear grandes interrogantes y en apariencia grandes respuestas a problemas que, por analizarse de manera quasi-descontextualizada, son desfazados abruptamente por la evolución acelerada del quehacer comunicacional.

Ante la aparente excesiva oferta de investigadores en comunicación, que parece acelerarse como producto del crecimiento de la especialidad en el marco de las universidades del país; también - aparece la baja demanda de los mismos por parte de organismos públicos o privados, que han ido prescindiendo de sus servicios por -- entre otras cosas- la falta de eficacia y utilidad (?) de los resultados obtenidos. En consecuencia, parecería ser que el único, reducido posible y plausible para realizar investigación en comunicación es el ghetto de donde nunca ha salido: las universidades.

Por si fuera poco, el carácter tecnocratizante y eficientista en el que se inscriben infinidad de curriculas de muchas universidades, y la tendencia utilitarista en la que buscan inscribirse otras tantas, va mermando interés y presupuesto al desarrollo de la investigación seria en comunicación.

No obstante, no por ello los investigadores profesionales académicos o para-académicos, deben dejar de plantearse la pregunta de porqué, para que y cómo investigar.

La respuesta aparentemente única que hoy encontramos está dada por el predicado, o el predicamento, "desde la docencia". Dadas las condiciones actuales, no hay ningún otro marco en el que puede reintentarse su desarrollo.

¿Porqué investigar los fenómenos de comunicación? En primer lugar, porque dichos fenómenos no son sino la manifestación de los - distintos procesos sociales (o culturales) que van conformando estructuras, prácticas y políticas que circunscriben a los individuos en un marco general de interacción e integración (o desintegración) también sociales. Investigar estos procesos desde un punto de vista comunicacional significa abrir una perspectiva de comprensión y análisis multi-disciplinario, pues la comunicación no es sino la conjugación de los procesos políticos, sociológicos, económicos, psicológicos, psicoanalíticos, semióticos, históricos y hasta financieros que circunscriben al individuo en la sociedad. Ningún marco mejor diseñado que la universidad para ello.

¿Para qué investigar estos fenómenos? Definitivamente, y dado el embate de disciplinas tradicionales como la sociología, la politología, la economía, y aun la historia y la psicología, ha sido di-

fácil imponer una perspectiva comunicacional al análisis de los fenómenos que pueden ser vistos como procesos de significación; procesos de producción de ideología; procesos de intercambio; procesos de manipulación y persuasión; procesos de control comunicacional (a partir de los MMC); procesos de concentración comunicacional - (de los MMC); etc..

Los comunicólogos no han sabido "mercadear" su conocimiento y a respuestas comunicacionales de los fenómenos se les ha dado sólo respuestas políticas, que no necesariamente politológicas, y sociologizantes, cuando no historicistas y hasta psicologizantes, dejando cerrada la opción para que aquéllos puedan intervenir en el diseño de estrategias y políticas, así como participar en la toma de decisiones.

Y justamente, el para qué investigar los fenómenos de comunicación debe estar caracterizado por la necesidad que los comunicólogos deben de crear, a partir del análisis de fenómenos y procesos, para saber incidir en el diseño de las perspectivas que requiere la sociedad civil y política en el proceso de transformación al que está enfrentando y se enfrentará el país.

La pregunta más específica, que por lo mismo puede provocar una respuesta fácil y árida, es el cómo investigar desde la docencia. Dependiendo de la currícula, podría decirse que en las universidades existen espacios, más bien reducidos, para el ejercicio de la investigación en comunicación. Aún más, la investigación que se desarrolla, independientemente de los proyectos personales de los profesores-investigadores, o los free-lance extra-académicos de los mismos, es la que se concretiza en los trabajos de tesis, que vinculan parcial y esporádicamente a profesores-asesores y estudiantes -algunos pésimos, algunos excelentes- como pésimos o excelentes pueden ser las relaciones que se establezcan entre ambos y en consecuencia sus resultados.

En ciertos casos, como es el de la especialidad de Ciencias - de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la UNAM, los programas de estudio a nivel licenciatura y posgrado, lograron crear espacios para la investigación, espacios que, - más administrativos que científicos, intentan fomentar el ambiente

académico para el desarrollo de la investigación. Sin embargo, la concreción y los resultados han sido escuálidos, puesto que ni siquiera la calidad se ha reflejado en trabajos terminales cualitativamente satisfactorios; salvo excepciones, que obedecen más al carácter potencial del candidato a título o grado, que a la eficiencia de los mecanismos instrumentados. Falta compromiso científico de las partes: profesores-investigadores-asesores en licenciatura y posgrado; estudiantes o candidatos a grado; y mecanismos académicos que fomenten la productividad y el rendimiento intelectual de los comprometidos.

Desde esta perspectiva, podría decirse que ni siquiera la burocracia universitaria ha sido capaz de lograr el fomento de una investigación administrativa que revele el trabajo fecundo y creador. Cuando en ocasiones éste ha existido, ni siquiera ha sido posible publicar resultados por razones, en apariencia, de índole administrativa, lo que impide conocer trascendencia, valor o alcance de las investigaciones realizadas.

A pesar de los vicios que hasta la fecha han predominado, no podría afirmarse que el espacio académico esté vetado para el trabajo de investigación. Más bien al contrario. Deberá pugnarse porque la consolidación de este espacio no sea un simple satisfactor administrativo para justificar participación improductiva de profesores-investigadores y estudiantes; sino que, a partir de una "reconversión académica", se logren instrumentar mecanismos que, en primer lugar, diferencien el ejercicio académico-administrativo del profesor-investigador, de su ejercicio académico-científico. En segundo lugar, será necesario establecer mecanismos de evaluación y supervisión de la producción intelectual, preferentemente circunscrita en el marco de una política de investigación con proyectos específicos. Por último habrá que vincular estos proyectos con las necesidades reales del país, así como con la demanda de instituciones o dependencias a las que se les ofrezcan servicios o lo soliciten.

Para ello es urgente, pues, el establecimiento inmediato de una política de investigación concertada, que defina líneas y objetivos de investigación, en relación a los campos o áreas posibles

donde las universidades consideren necesaria y urgente su participación.

Asimismo, y podría decirse que paralelamente, hay que definir el carácter o tipo de investigación que quiere llevar a cabo, siempre considerando las posibilidades y los recursos con que se cuente. Para tal efecto sería necesario partir de los paradigmas que posibilitan la investigación científica, a saber: investigación fundamental o teórica, e investigación aplicada. En el caso de los estudios en comunicación, podrían proponerse cuatro grandes áreas englobadoras. Derivadas del paradigma de la investigación teórica o fundamental se pueden señalar:

1. Investigaciones teóricas y epistemológicas de la comunicación, - que tendrían como objetivo general, conocer, comprender y analizar los fundamentos teóricos y epistemológicos en los que se inscriben los fenómenos y los procesos de comunicación y cultura.
2. Análisis de los procesos y formas de producción comunicacional, cuyo objetivo general sería estudiar y analizar los medios de comunicación (formales y no formales) para comprender los procesos de comunicación y cultura de masas, como formas de expresión y - participación sociales.

En lo concerniente al paradigma de la investigación aplicada, podrían enmarcarse dos grandes áreas más:

3. Comunicación política, cuyo objetivo consistía en instrumentar el conocimiento sobre los medios de comunicación formales o institucionales y sus mensajes, para proponer nuevas formas de participación sociales en el ejercicio del poder (comunicación vertical) y,
4. Comunicación participativa, cuyo objetivo sería instrumentar el conocimiento sobre medios de comunicación no formales o no institucionales, y sus mensajes, para proponer nuevas formas de interacción, ya sea de individuos o de grupos, y su posibilidad de participación en la toma de decisiones (comunicación horizontal)

Partiendo de un supuesto de carácter hipotético-deductivo, en estas cuatro áreas generales podrían particularizarse problemas o temáticas específicas de investigación, y más aún complementarse o relevarse. De hecho una eventual modificación en los planes de estudio del posgrado en Ciencias de la Comunicación, de la División

de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, busca ría circunscribirse dentro de este marco general de investigación. Es decir, que si fuera posible (y cabría decir que es urgente y necesario) se deberían realizar investigaciones fundamentales partien do de resultados empíricos; de tal modo sería factible consolidar estudios empíricos con reflexiones teóricas, y viceversa. Sería en tances posible generar conocimiento sobre fenómenos de comunicación y sus procesos, a partir del contexto en que se van desarrollando.

Consideremos que en estas cuatro áreas podrían incluirse una in finidad de temáticas de investigación. Sin embargo, el riesgo que se corre es el de que éstas aparezcan desarticuladas y desvincula das las unas de las otras, sin responder a políticas específicas de investigación, ni mucho menos a objetivos precisos. Quizá por ello es urgente definir esa política y de plantearse objetivos a corto y mediano plazo, para obtener resultados y aplicaciones.

Si consideramos que la reflexión teórica y epistemológica requie re de tiempo y recursos extraordinarios, y considerando también la urgente necesidad de que los resultados de la investigación en comu nicación puedan y deban aportar alternativas de solución a proble mas prioritarios del quehacer nacional, podría proponerse en conse cuencia que la investigación aplicada -con las limitaciones que es to conllevaría- fuera un campo prioritario para el desarrollo del conocimiento sobre problemas y fenómenos de comunicación. El riesgo que se correría en este sentido sería el de que, ha falta de inves tigation fundamental contextual, se genere una dependencia científi ca que no necesariamente puede aportar soluciones viables a nuestro desarrollo.

Parece ser que la inclinación y las preferencias de una parte del sector universitario que estudia comunicación tienden hacia la investigación aplicada, en el sentido más laxo del concepto. Es de cir, que se busca combinar el trabajo de gabinete con la producción de información que demuestre resultados útiles.

Es más, tal parece que la investigación aplicada produce una ma yor participación por parte del sector estudiantil, pues le ofrece posibilidades más amplias de presentar trabajos terminales (tesis) más diversificados que el simple texto escrito. Esta modalidad de

tiene necesidad de que los resultados de la investigación en comunicación puedan aportar alternativas de solución a proble mas prioritarios del quehacer nacional, podría proponerse en conse

de investigación está siendo instrumentada, por ejemplo, en un taller de investigación (seminario-taller), que comprende el 7o. y 8o. semestres de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la F.C.P. y S., en estrecha relación con el taller de producción en televisión, que se desarrolla paralelamente durante los mismos semestres.

Se ha buscado la forma de conducir, a través del seminario-taller de investigación, a los estudiantes para que planteen y desarrollen temas de investigación en campos específicos: educación, salud, ciencia y tecnología, etc. La investigación, dentro del taller, no rebasa, en una primera instancia, el nivel de la recopilación, la selección, el procesamiento y la evaluación de información recabada sobre el tratamiento de los temas o problemas de estudios. Con esto se busca que los estudiantes sean capaces de transformar el lenguaje especializado en un lenguaje que permita construir mensajes audiovisuales o televisivos, considerando el tipo de audiencia a que se quiere destinar el programa y los objetivos del mismo. Pueden resultar así, programas de divulgación científica; de orientación; de complementación académica, independientemente del tipo de forma que se le quiera dar al mensaje: documental técnico, científico o sociológico; reportaje; cápsulas informativas; series de programas de divulgación; programas dramatizados; video-encuentra; noticieros científicos, técnicos y culturales; etc..

Lo aplicable de este tipo de investigación radica, justamente, en la posibilidad de, primero: especializar el campo del comunicólogo en una área del conocimiento; segundo: adiestrarlo en el manejo de las técnicas de investigación, de recopilación y de procesamiento de información, amén de las técnicas de producción audiovisual; tercero: entender y procesar los resultados de investigaciones realizadas en un campo específico para, cuarto: proponer, a través de la producción de mensajes ad-hoc, alternativas de acercamiento, participación y solución de problemas que requieren urgente solución.

Si bien quizá esta no sea la opción más adecuada para encaminar la investigación aplicada, sí es una manera de fomentar un tipo de investigación participativa en la que el comunicólogo (profesor y alumno) se comprometan académica e intelectualmente.

Está por demás señalar que este tipo de investigación aplicada está destinada prioritariamente a lograr la eficiencia terminal de estudiantes en ciencias de la comunicación. No responde necesariamente a una política de investigación concertada, ni a objetivos específicos, cuya tarea debería corresponder al cuerpo académico y administrativo de la especialidad para que la búsqueda de la eficiencia terminal y el desarrollo de la investigación se encausen en proyectos específicos y prioritarios que requieren la participación de los comunicólogos. Consideramos que, campos de investigación donde se puede participar son: la política, la ciencia y la tecnología, la salud y la educación, entre otros. Son todos ellos campos en donde la investigación aplicada, desde la perspectiva comunicacional, está virgen para su desarrollo: Quizá por ello pensamos que son las únicas perspectivas viables para los futuros comunicólogos y comunicadores.

Está por demás señalar que este tipo de investigación aplicada está destinada prioritariamente a lograr la eficiencia terminal de estudiantes en ciencias de la comunicación. No responde necesariamente a una política de investigación concertada, ni a objetivos específicos, cuya tarea debería corresponder al cuerpo académico y administrativo de la especialidad para que la búsqueda de la eficiencia terminal y el desarrollo de la investigación se encausen en proyectos específicos y prioritarios que requieren la participación de los comunicólogos. Consideramos que, campos de investigación donde se puede participar son: la política, la ciencia y la tecnología, la salud y la educación, entre otros. Son todos ellos campos en donde la investigación aplicada, desde la perspectiva comunicacional, está virgen para su desarrollo: Quizá por ello pensamos que son las únicas perspectivas viables para los futuros comunicólogos y comunicadores.

dgg.

Julieta Carabaza
Nora Espinoza
Elsa Flores

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE COAHUILA

CCL
AI
0260

INVESTIGACION Y DOCENCIA

Tomando en cuenta que los objetivos de la Universidad son la docencia, la investigación y la difusión es importante plantear que hasta la fecha estos tres elementos se han presentado en las Universidades como puntos aislados que en algunos momentos han tenido relación pero que en la práctica cotidiana no llegan a fortalecerse como un todo.

Es por lo anterior que debemos plantearnos como alternativa a este problema la vinculación entre los tres objetivos, y hacer de la práctica docente una conjugación de los tres puntos anteriores.

En base a este pequeño análisis el presente documento trata de plantear algunas respuestas a las interrogantes porqué?, para qué? y cómo? investigar desde la docencia.

En la actualidad el proceso de enseñanza-aprendizaje

debe dejar de ser un proceso monótono y pasivo para convertirse en algo dinámico, de acuerdo a las realidades sociales; de tal forma que no se puede preparar generación tras generación bajo los mismos esquemas. Es aquí donde la investigación debe conducir al docente a la confrontación de la teoría con la práctica real, lo que redundará en una mejor y más responsable preparación profesional de sus alumnos. Responsabilidad que en el comunicólogo se traduce en un correcto ejercicio profesional.

Por otro lado y retomando la idea inicial, creemos - importante terminar con la separación que en muchas Universidades existe entre los departamentos de investigación y la docencia.

Consideramos fundamental que los investigadores vieran sus conocimientos y experiencias a los alumnos, lo -- que les permitirá enriquecer su experiencia profesional.

Igualmente el docente al participar de la investigación se beneficiará con los resultados, lo que redundará en una mejor práctica de su labor al vertir sus experiencias como investigador en su práctica docente y sus experiencias como docente en su práctica como investigador.

Ahora bien, para que se dé esta situación, el docente deberá ser, básicamente, un observador acucioso de su objeto de estudio que en este caso lo constituyen: sus -- alumnos, su método y su entorno.

Así mismo, el autodidactismo del docente le permitirá, mediante el análisis de las teorías existentes y el conocimiento de la probabilidad de la o las materias que imparte, plantear hipótesis que originen proyectos de investigación a realizar.

Para lo cual, deberá generar sus propios métodos de investigación, experimentación y comprobación de acuerdo al problema o especialidad de la investigación.

Resultando finalmente que la labor de investigación.
entendida más como disciplina, beneficie su práctica do--
cente.

CCC
AI
0260

Universidad
del Tepeyac
D.F.

México, D.F. a 25 de enero de 1987.

ESTIMADA FATIMA:

Te mando anexo a la presente, lo acordado en relación -
con el artículo solicitado en la última reunión del comité -
de investigación en la Cd. de Colima.

Esperando sea de utilidad, recibe un afectuoso saludo -
y los mejores deseos.

A T E N T A M E N T E

LIC. VICTOR M. MENDOZA MARTINEZ

INVESTIGACION DE LA COMUNICACION

En el campo de la comunicación se hace cada día mas urgente la necesidad de conocer a fondo, ¿cuál?, ¿qué?, ¿dónde? y ¿porqué? de las leyes que rigen la esencia del fenómeno comunicativo, conociendo que éste está inmerso en una múltiple gamma de procesos políticos, sociales, económicos, etc.; es difícil comprenderlo en lo secundario.

Desentrañar la esencia es hoy un reto de capital importancia, pues - no basta con quedarnos en lo fenoménico hay que dar ese paso de lo concreto sensible hacia lo abstracto para de aquí partir nuevamente al todo más desarrollado.

Sólo mediante la transformación de la realidad las Universidades y - centros de estudio que trabajan dentro del área de la comunicación lograrán un avance significativo en el conocimiento. ¿Cómo lograr esa transformación? la investigación científica es una herramienta fundamental, diríamos que es también una condición necesaria para descubrir las citadas -- leyes que determinan a los fenómenos comunicativos, Mas el método científico es solamente una condición necesaria pero no suficiente, el grado de suficiencia lo explica la práctica de la investigación, no se puede - - desarrollar ningún método de investigación sin una aplicación clara y específica de cada uno de sus pasos al interior del proceso que estamos estudiando.

... #...

Un primer momento de la investigación para las Universidades que carecen de centros de investigación, es la cátedra en el salón de clases.

Tenemos que propiciar tanto en los docentes como en los alumnos la inquietud por la descripción, explicación y predicción de los hechos, este es un trabajo que nos pone en la puerta de la investigación; metafóricamente hablando, el conocimiento no espera a nuestra llegada, llega y desborda la realidad.

La duda -primer momento de la investigación- brota precisamente en lo cotidiano, y si esa cotidaneidad la abstraemos por la ruta del método científico, tenemos como resultante la fase inicial de conocer lo desconocido por la vía de lo desconocido.

Un segundo momento lo da la redacción de los problemas objeto de nuestro estudio, el poder saber qué estamos investigando, hace objetivo el déficit de conocimiento subjetivo.

Consideramos clave la evolución del trabajo de investigación -- siendo ésta no necesariamente los "grandes proyectos", si bien es cierto que también se generan aportes sustanciales, no todas las universidades cuentan actualmente con la posibilidad de tener un equipo de -- investigadores, pero desde nuestro punto de vista esta limitante puede ser convertida en una ventaja, con los equipos dentro del aula a través de la vinculación del maestro y alumnos, los cuales no obligatoriamente resolverán la totalidad de los problemas, al contrario hay que solucionar aquellos que están más próximos a nosotros.

Partimos de la siguiente premisa "La realidad se impone", nos crea las dudas, y no podemos escapar a la investigación; entonces cada universidad por pequeña o grande se enfrenta a diario con la investigación, sin embargo se da el extravío por un anonimato que impide dar a luz a los trabajos acabados, motivo de una carencia en la difusión donde los extremos se tocan, pues aquí imprescindiblemente está el punto de arranque, todas las universidades generan investigación lo que falta es una adecuada sistematización, así como un canal de difusión. El objetivo debe ser motivar al trabajo científico no para el conocimiento "en si", por el contrario para la solución de problemáticas específicas de las cuales ya se dijo, están muy próximas a nosotros.

Podemos entonces perder el miedo por la investigación con mayúsculas, el paso imponderable en la solución de problemas dentro de los cuales, insisto no es necesario buscarlos están entre nosotros cuestionándonos todos los días.

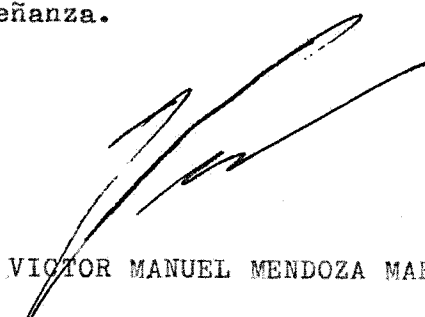
Curiosamente el nudo radica en la comunicación de la investigación, desde el momento que nos cuestionamos por el qué investigar y para qué investigar, tenemos ya aquí nuestra primera investigación.

Perder el miedo al termino investigación significa acercarnos a lo cotidiano no relegar nuestro potencial por suponer que hacer investigación tiene que igualar a "la gran investigación", con altos niveles de confiabilidad y validez sumergidos en los laberintos de la objetividad absoluta. El conocimiento como una torre de marfil es escolástico, platónico, quinta esencia aristotélica, debemos descenderlo a lo humano, hacerlo y no esperar que otros lo hagan.

Necesariamente al entrar en contacto con nuestra realidad el problema se supera, el déficit de conocimiento subjetivo nos pone en la puerta de explicar inicialmente para luego aproximarse a la predicción de los hechos comunicativos.

La clave en la formación de investigadores están en el enfrentamiento con nuestro objeto de estudio para luego exponer sus resultados, al mismo tiempo los trabajos pueden incorporarse con los proyectos colectivos vinculando a múltiples universidades misma que pueden tener el mismo foco de atención, con lo que llegaremos a resultados más optimos.

Al interior de los foros de investigación podemos tener la vitrina de exposición como medio de publicación de resultado, y también un canal de confrontación de las teorías y proyectos cuya materia prima surge en el seno de nuestros centros de enseñanza.



LIC. VICTOR MANUEL MENDOZA MARTINEZ

25 DE ENERO DE 1987.

UJA - León

M. A. Machiavelo

VISION CALEIDOSCOPIAA

CCC
AI
0260

El recordar la infancia de uno, es como un sueño en el tiempo, donde el juego realiza un papel muy importante con el pasado y el presente. Nuestro concepto de edad adulta o madura, que socialmente hemos aprendido, no nos permite esa flexibilidad de jugar con el tiempo, con las ideas y la imaginación.

Al pensar en escribir estas líneas una imagen de mi infancia - me saltó: el caleidoscopio; juguete compuesto por un tubo ennegrecido, vidrios y espejos en el cual se construyen estructuras coloridas y cinéticas, cada una de ellas con posibilidad a ser pensadas e interpretadas.

¿Pero cuál es la relación que tiene un caleidoscopio con la investigación de la comunicación?

La realidad social con la que trabajamos la debemos leer e -- idear caleidoscopicamente, esto es, comprender y explicar los fenóme-- nos sociales desde su estructura y función colorida, sin mover el ca-- leidoscopio; el segundo momento de esta lectura sería el poder decodificar el desdoblamiento de la primera estructura, a otra y a otra ...

El entender esta dinámica en un sentido lineal, solo por lo -- que nuestros ojos ven a través del caleidoscopio, nos proporciona una visión parcializada de las estructuras y sus cambios. Para no quedar-- nos solamente en el plano de los sentidos, es necesario subir al jue-- go del caleidoscopio, e imaginar los diferentes lados y sentidos de -- significación que vemos en esas estructuras coloridas; éstas pueden es-- tar estáticas o en movimiento.

Al forjar las diferentes dimensiones de las estructuras, podremos compartir nuestras imágenes con personas que posean caleidoscopios menos elaborados o más complejos que el nuestro y compartir las distin-- tas formas del juego. Es así como la vida social la podríamos entender

y compartir en un sentido poético:

Al recordar como J.M. Serrat se refiere a los niños, nos habla de los pequeños enanos, estas maravillosas personas que empiezan a conocer desde el juego su entorno, el lenguaje, el espacio, el tiempo el yo, el otro ... en fin, su cosmos.

Este juego así como cualquier otro juego, tiene reglas, unas son rígidas y otras son flexibles, éstas se plantean por acuerdo de las personas que intervienen en él. Ahora bien dentro del patio de la investigación de las ciencias sociales, podemos jugar a muchos juegos, pero hay que recordar que ahí donde posiblemente se dibujan los límites de este espacio, se encuentran las reglas inflexibles; sin embargo, no hay que olvidar que el patio es grande y podemos empezar a jugar a los juegos tradicionales o inventar otros nuevos.

El quehacer del investigador permite desbordar la imaginación y proponer nuevas figuras caleidoscópicas; esto en momentos y para algunas personas, se tomaría como una falta de rigurosidad o regresión psicoanalítica; pero vale la pena arriesgar nuestra palabra y poder, por lo menos, fisurar los viejos esquemas anacrónicos.

Así mismo en nuestro quehacer, tenemos que detectar los nuevos movimientos de la dinámica social y en otros casos, profundizar sobre los ya existentes. Pero de nada nos sirve conocer por conocer, si no incidimos en el movimiento de las estructuras para que éstas cambien de color, textura y sentido.

El juego en nuestro trabajo lleva consigo una carga liberadora, ya que al estar en esta dinámica lúdica, nos podemos percatar de que las cosas no tienen que ser así como son, ya que "el estar haciendo", nos ayuda a descubrir lo que pudiera ser.

Ahora bien, sería importante bosquejar a continuación algunas líneas prácticas para empezar a desarrollar nuestras imágenes:

El llevar a cabo trabajos de investigación, siempre requiere de -- un grupo de personas, llámese estudiantes y/o docentes, que compartan intereses comunes sobre alguna o algunas problemáticas de las ciencias de la comunicación. Estos objetos se podrían delimitar desde un proyecto de escuela, facultad o departamento, con la estrecha participación de los estudiantes. Una condición básica para que esto se de, es la plataforma horizontal en la cual se cultiva el diálogo, así como procurar eliminar las actitudes del "puntismo" y del "chambismo".

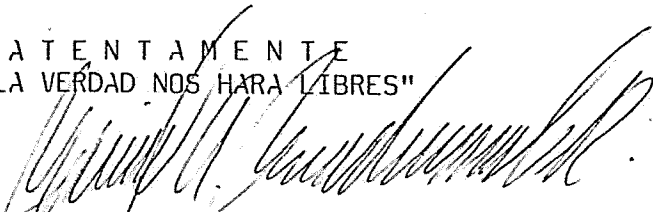
En esta labor, es necesario vincular a un número mayor de docentes que coordinen las diferentes materias y que aporten, junto con sus grupos elementos importantes a los distintos trabajos de investigación. Con este propósito se ayudaría a eliminar algunos de esos "mini-trabajos" en los -- cuales los estudiantes no llegan a completar un proceso de investigación, cuestión muy importante, ya que al no terminar el juego, no nos permite desarrollar el sentido del gusto.

Hay que insistir sobre el conocimiento de las problemáticas de --- nuestros contextos, ya que es ahí en donde nuestro trabajo puede incidir rápidamente; claro, sin olvidar las problemáticas de otros TERRITORIOS que conforman el sentido de nuestra práctica científica y cultural.

Paralelamente al punto anterior, aflora la necesidad de compartir desde la horizontalidad, los problemas y las metodologías de estudio con otras instituciones, para conocer y transformar esas estructuras caleidoscópicas por las cuales fluimos.

El plantear la cuestión en éstos términos es una tarea difícil, -- ya que como se mencionó antes, cultural y socialmente se nos ha inhibido el sentido del juego. Sin embargo, vale la pena arriesgar en el juego algunas de nuestras esencias.

ATENTAMENTE
"LA VERDAD NOS HARA LIBRES"



LIC. MIGUEL ANGEL MACHIAVELO R.
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HUMANAS
UIA-LEON

CCC
AI
0260

COMO, POR QUE Y PARA QUE INVESTIGAR COMUNICACION DESDE LA DOCENCIA.

* JORGE GARCIA NEGRETE
UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL D.F.

Para buscar una respuesta posible a esta interrogantes se partirá de las siguientes premisas:

- 1.- La noción de "significado" en Saussure.
El binomio clásico saussureano ha dado lugar a numerosas imprecisiones. Dentro de este modelo, se ha planteado al significado como una estructura cuyo contenido se ha sedimentado históricamente de una manera inequívoca. De esta manera, se pretende dotar al significado de una naturaleza estrictamente lexical. Como si el hombre pudiera localizar todos los significados de la lengua en los significantes enlistados en cualquier diccionario. Y, por lo tanto, cultura vendría a ser el conjunto de significados convencionales (susceptibles de ser inventariados dentro de una sociedad determinada), que el hombre podría evocar sin ambigüedades a partir de ciertos significantes.
Sin embargo, de acuerdo al "Curso de Lingüística General", "en el significado de un signo se encuentran, pues, únicamente los rasgos distintivos que lo caracterizan con relación a los demás signos de la lengua, y no una descripción completa de los objetos que designa".(1) De donde se puede desprender que el signo lingüístico y su referente no guardan una relación inmediata; y que un significante no evoca necesariamente un solo significado. La relación que guardan estos elementos se remiten a una función referencial.
- 2.- La emergencia de "cultura" como dominio autónomo.
Cultura es un concepto que se ha constituido a través de un proceso de codificación; es decir con base a una "elaboración sucesiva de claves y de un sistema de referencias que permitan fijar y jerarquizar los significados y valores culturales, tomando como modelo referencial la 'herencia europea' con su sistema de valores heredados de la antigüedad clásica y de la tradición cristiana".(2) Así, "cultura" pasó a ser un punto de convergencia para materiales pertenecientes a dominios diversos. Se delimitó su discurso, así como sus propias reglas de valoración, de acuerdo a ciertos arreglos retóricos de verosimilitud, que en la cultura se expresa "como la expresión de un control...con base a 'compromisos generalizadores' o denominadores comunes que en el sistema cultural juegan el papel de censura o prohibición" (3)

Las universidades son unos centros privilegiados de poder donde se concentra una multitud de saberes y prácticas discursivas sobre dominios específicos de la cultura, como es el caso de la comunicación. Es en las universidades donde se localiza y se consagra una cultura oficial institucionalizada. Es ahí donde arriban los privilegiados que han cubierto una mínima escolaridad. Es ahí donde, en los mejores casos, especialistas en algún dominio de la comunicación hacen su aparición para transmitir preceptos teóricos; o, en los peores casos, donde las víctimas del desempleo repiten sin cuestionamiento los significados memorizados previamente de algún manual. Finalmente, es ahí, en las universidades, donde los programas de estudio se orientan hacia alguna corriente teórica consagrada o hacia alguna vanguardia, según los dictados de la moda intelectual.

Las universidades en cuanto instituciones especializadas en la producción, circulación y consumo de procesos discursivos sobre la comunicación, en lo particular, dictan las leyes y prescripciones sobre el derecho a la palabra. Sin embargo, concebir a la cultura como un dominio sujetado al poder monolítico de centros de producción especializados equivaldría a diseñar una categoría estática: un archivo preestablecido al que el sujeto de conocimiento tan solo tendría que recurrir para solucionar cualquier problema epistemológico que se le presentara. La cultura sería una suerte de memoria colectiva heredada del pasado a las nuevas generaciones para ser preservada sin cuestionamientos o transformaciones.

Pero, a pesar de que la cultura pareciera un conjunto de verdades sin historia, debió surgir de algún punto. Las teorías de comunicación antes de ser consagradas en las universidades debieron tener un desarrollo. En un período previo a la institucionalización de la cultura -y cuando la división social del trabajo aún no tenía efecto en los dominios culturales- debió existir una continuidad entre la producción teórica y el ejercicio práctico cotidiano. Es decir, debieron existir investigación, enseñanza, aprendizaje y práctica como elementos constitutivos de un solo ejercicio sin segmentaciones.

En la actualidad todo pareciera más sencillo. Investigadores, profesores y alumnos tienen perfectamente delimitado su campo de acción. Y cada uno se limita al segmento de producción de comunicación que le corresponde, cuidando muy bien de traspasar el dominio de los otros. Esta parcelación ha provocado un desfase entre cada una de esas actividades. Y este es el fenómeno que debiera ser revertido: la segmentación debiera ser suplida con un ejercicio integral.

El discurso o los múltiples discursos sobre comunicación no están constituidos por significados únicos ni por una cultura central hegemónica. Por el contrario, son puntos de convergencia de un sinnúmero de saberes. Son nudos de una compleja red simbólica. Y así como esos saberes se anudan en torno a un punto, la cultura consagrada y el poder constituido en el discurso sobre comunicación son susceptibles de ser sometidos a procesos de ruptura para propiciar la emergencia de otro tipo de saberes o de prácticas.

De entre toda la red de producción social de comunicación, la docencia puede ser considerada como un sitio privilegiado por las siguientes condiciones:

- 1.- Se produce en instituciones que la soportan: universidades.
- 2.- Permite un amplio intercambio sobre diferentes dominios específicos de la comunicación al vincular a varios profesores de las materias de cada programa.
- 3.- Mantiene intercambio con instituciones dedicadas a la enseñanza de la comunicación.
- 4.- Mantiene o propicia relaciones con instituciones dedicadas a la práctica de la comunicación.

Por lo tanto, la circulación del discurso sobre comunicación encuentra un alto grado de concentración en torno a la docencia. Y las mismas condiciones que convergen en la docencia para activar una práctica concreta de comunicación, pueden ser activadas en otros sentidos para producir otras prácticas. Por ejemplo: la investigación de comunicación de acuerdo a las necesidades particulares de cada universidad.

Algunos de los mecanismos que se podrían activar serían los siguientes:

- 1.- Análisis de las necesidades de investigación de comunicación en cada universidad en particular.
- 2.- Diagnóstico de los requerimientos de investigación de comunicación de instituciones dedicadas a la práctica de este dominio en la región.
- 3.- Estudio de la posibilidad de realizar investigaciones con objetivos comunes a las universidades y a las instituciones dedicadas a la práctica de la comunicación. (Lo que impulsaría proyectos más concretos y reales, así como la posibilidad de patrocinio)
- 4.- Aprovechamiento de los recursos técnicos y humanos ya existentes en las universidades para diseñar investigaciones semestrales, reuniendo proyectos particulares de materias afines en áreas de concentración.

- 5.- Integración de grupos de profesores de áreas comunes para brindar asesoría al equipo encargado de desarrollar cada proyecto semestral de investigación.
- 6.- Intercambio de experiencias de investigación entre universidades.
- 7.- Creación de seminarios para capacitación de profesores y alumnos en la investigación de comunicación

Independientemente de los dispositivos que se logren activar, se debe partir del cuestionamiento sobre el objetivo que se busca conseguir desde la docencia. Si lo que se desea es continuar con la constante repetición de significados de una cultura central, todavía restarían bastantes libros para memorizar y recitar ante alumnos integrados en públicos subvalorados. Si lo que se busca es una ruptura en el proceso de constitución hegemónica del poder en cultura, la investigación puede dar una pauta para reintegrar la producción social de comunicación en un ejercicio integral.

A final de cuentas, el poder no tiene su origen en una voluntad central. Se construye desde lo cotidiano. Y la docencia de comunicación es un espacio cotidiano que puede utilizar sus prácticas institucionales revirtiendo los esquemas tradicionales para producir investigación.

(1) CURSO DE LINGUISTICA GENERAL. Ferdinand Saussure

(2) HACIA UNA CONCEPCION SEMIOTICA DE CULTURA. Gilberto Gimenez

(3) INTERCAMBIO Y DEFLACION EN EL SISTEMA CULTURAL. Olivier burgelin

CCC
AI
0260

¿POR QUE, PARA QUE Y COMO INVESTIGAR DESDE LA DOCENCIA?

Jorge Alberto Calles Santillana

Universidad de Las Américas-Puebla

En la primera reunión de este año del Comité de Investigación del CONEICC, celebrada a mediados del mes de enero en las instalaciones de la Universidad de Colima, resultó lastimoso observar que nuestras escuelas de comunicación poca o escasa labor de investigación están llevando a cabo. Las razones arguidas fueron múltiples; pero lo importante fue que quedó en claro que es poco lo que se está haciendo y que la no integración teórica entre los diferentes esfuerzos y proyectos que se están efectuando, así como la muy reducida integración a necesidades regionales e institucionales son algunas de las principales características del modo en que se procede a investigar en nuestras universidades. Además, poco gratificante resultó conocer que son muy serias las limitaciones de recursos financieros y humanos las que padecemos los investigadores universitarios. Por otra parte, por si fuera poco, la mayoría de los asistentes a la reunión nos quejamos de que la carga de trabajo que nos corresponde disminuye sensiblemente nuestras oportunidades de



efectuar investigaciones.

Preocupados por esta situación y motivados por la posibilidad de que a través del Comité de Investigación del CONEIIICC algunas de estas terribles limitaciones pudieran ser superadas, los asistentes nos enfrascamos en una excelente discusión acerca de cuál es el sentido de la investigación en nuestras universidades, al tiempo que nos preguntamos cuáles son las temáticas más relevantes para ser investigadas actualmente. Por supuesto, el calor colimense, más el calor que genera un interesante debate acerca de futuros proyectos de investigación, más las escasas horas con que contamos para nuestro encuentro (sólo pudimos reunirnos todo el 19 de enero y la mitad del día siguiente), fueron factores que impidieron que pudiéramos concretar una agenda de investigación o un acuerdo pleno de qué temáticas sería relevante atacar. Es por eso que decidimos que cada quien continuara pensando sobre estos problemas en sus escuelas una vez que la reunión concluyera. Así, estuvimos de acuerdo en reflexionar acerca del por qué, del para qué y del cómo hacer investigación de la comunicación. Pero para evitar que tal análisis se perdiera en las nubes de la especulación metafísica y terminara por ser una discusión más que nunca termina de llevar a ningún lado, acordamos que cada una de las escuelas presentes, así como también las no asistentes, trasladáramos nuestras reflexiones al papel y lo ofreciéramos a una nueva discusión. Fue ésta, sin duda alguna, una decisión muy sabia que, de cumplirse, nos moverá hacia una etapa de

la investigación de la comunicación universitaria que podrá arrojar estupendos resultados.

A partir de algunos de los puntos que allí se trataron y teniendo muy en cuenta tanto la concepción que tenemos de la investigación, la concepción que tenemos del proceso de la comunicación y sus implicaciones, la concepción del trabajo docente universitario, los proyectos que hemos echado a andar en nuestra casa y los que en el futuro arrancaremos, así como también las limitaciones y los problemas que nos aquejan, hemos decidido en la Universidad de las Américas, Puebla, escribir estos puntos que consideramos son relevantes para la discusión del futuro de la investigación de la comunicación y de algunos caminos que, a nuestro juicio, pueden seguirse para convertir ese futuro en algo rico y promisorio

Nuestra reflexión se centra en la importancia de formar nuevos investigadores de la comunicación ubicados dentro de las necesidades existentes en su entorno y empapado de las nuevas corrientes teóricas y metodológicas, así como en las nuevas formas de problematizar aquellas necesidades. Se ocupa, también, y en gran parte, en la necesidad de prestar atención a la estrategia que habrá de emplearse para que nuestro trabajo deje de estar desintegrado en lo teórico y despegado de las más inmediatas necesidades de las regiones en las cuales se encuentran ubicadas nuestras universidades.

¿Por qué?

1.-Porque es desde la docencia desde donde se están formando los que en el futuro habrán de ser los nuevos investigadores de la comunicación. En consecuencia, se requiere que la cátedra sea no un acto repetitivo, sino, sobre todo, un proceso en el cual los estudiantes estén siendo informados acerca de los nuevos hallazgos, las nuevas tendencias en la investigación, las nuevas problemáticas, al tiempo que esté siendo alimentada y estimulada su imaginación problematizadora.

2.-Porque de esa forma, el trabajo en el campo de las Ciencias Sociales se tornará más productivo: la investigación dejará de ser la actividad que se desarrolla en las torres de marfil, alejada de casi todo contacto humano y que muchas veces sólo sirve para escribir libros y artículos que raramente alguien lee. Ligada a la docencia, la investigación estará generando discusión, ampliando las áreas de preocupación y manteniendo dinámica la formación de estudiantes e investigadores. Consecuentemente, nuestras universidades dejarán de ser instituciones víctimas de serios retrasos académicos e intelectuales y estarán contribuyendo a la presencia del cuerpo académico en la discusión de problemáticas cuyo interés rebase las

fronteras de la institución.

3.-Porque así, los estudiantes estarán en posibilidades de integrarse a equipos de investigación y participar en proyectos concretos, con lo que indudablemente se incrementará el aprovechamiento del aprendizaje de teorías y métodos. Ordinariamente, dada la estructura de los currícula, las teorías y los métodos difícilmente se vinculan, de suerte que los alumnos en muy pocas ocasiones se encuentran en condiciones de establecer conexiones adecuadas entre ellos. Por lo tanto, las más de las veces quedan en ellos muchas abstracciones y escasas habilidades para el correcto desempeño profesional.

¿Para qué?

1.-Para hacer que nuestras universidades participen en mayor medida en el planteamiento de problemas que se considere pertinente estudiar en los diferentes ámbitos del país.

2.-Para evitar que se continúen produciendo en nuestras universidades investigaciones redundantes (tanto en forma de proyectos académicos de investigación, como en forma de tesis), alejadas de las nuevas necesidades y los nuevos problemas que han ido apareciendo en el terreno de la comunicación social. Con esto estaremos impulsando la investigación de la comunicación para ofrecer

respuestas y soluciones a grupos, regiones o instituciones necesitadas de ellas.

3.-Para incrementar significativamente la participación de las universidades en la investigación de la comunicación. En la última reunión del Comité de Investigación del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, celebrada en Colima, pudimos constatar que la gran mayoría de las universidades no está efectuando trabajos de investigación; la actividad fundamental que se está desempeñando actualmente en nuestras universidades es estrictamente la de la docencia. De esa forma, la investigación de la comunicación que se efectúa en forma institucional y respondiendo a un cierto proyecto con miras al largo plazo, está siendo desarrollada en Institutos y Centros cuya actividad sólo tangencialmente está ligada al trabajo académico. No se pretende señalar que resulta negativo que tales instituciones estén haciendo ese trabajo de investigación. Lo que se pretende decir es que es negativo que nuestras universidades, donde indudablemente nos encontramos ubicados un buen número de profesionales e investigadores de la comunicación, no estemos investigando o lo estemos haciendo de manera atomizada, con poca posibilidad de incidencia sobre problemas reales y concretos y, por tanto, estemos en peligro de desactualizarnos y convertirnos en simples repetidores de conocimiento viejo. Es también negativo el hecho de que la más

importante parte de la investigación de la comunicación esté ubicada en instituciones cuyas metas y probabilidades de vida dependen, en cierta forma, de intereses de otras instituciones o de lógicas sexenales, con lo cual muy posiblemente los proyectos de largo plazo puedan resultar abortados o abandonados en cualquier momento y por cualquier razón extra-académica.

4.-Para crear necesarias redes de investigadores por todo el país que generen, entre otras, dos cosas: a) temáticas de interés común por todos los rumbos del país, y b) escuelas con especialidad en determinadas tendencias y problemáticas teóricas, así como en determinadas metodologías. Estas redes de investigadores estarían constituidas tanto por los investigadores integrantes de las plantas docentes de nuestras universidades, así como por los nuevos investigadores en proceso de formación.

¿Cómo?

1.-Actualmente desde la docencia es difícil investigar debido a que el trabajo de enseñanza absorbe gran cantidad de tiempo, por lo que la gran mayoría de los investigadores que están investigando desde la docencia lo hacen con una muy grave carencia de recursos tanto humanos, como económicos y técnicos para investigar.



Así pues, en una primera instancia, habrá que continuar investigando en las mismas condiciones en las que hasta ahora se ha venido trabajando. Sin embargo, esto tiene ciertas implicaciones. Investigar así significa que la atención del investigador no está centrada en su proyecto. Además, significa que el investigador tiene menores posibilidades de estar en contacto con su objeto de estudio, pues no cuenta con posibilidades para efectuar prácticas de campo continuamente. De allí que sea necesario: a) promover que en nuestras universidades se nos otorgue el carácter de investigadores, lo que deberá significar necesariamente la descarga significativa de trabajo docente y administrativo; b) promover el incremento significativo de infraestructura que posibilite el trabajo de investigación (creación de centros de investigación en nuestras universidades, adquisición de equipo electrónico que haga más fácil la tarea, creación de posibilidades de integración de equipos de investigación conformados con ayudantes de investigación que podrían ser alumnos, etc.).

2.-En un principio habrá que trabajar como hasta el momento. Sin embargo, la idea sería que conforme se vayan integrando las redes de investigadores, empiecen a transformarse las condiciones del trabajo de investigación. A partir de este hecho, habrá que incrementar el trabajo interzonal, hacer crecer los equipos de investigación y



profundizar las temáticas.

3.-Habrá que facilitar la integración de estudiantes a los trabajos de investigación que desarrollemos en nuestras universidades. Esto puede hacerse de dos maneras: a) como ayudantes de investigación; b) como investigadores adscritos al proyecto, es decir, como investigadores que a través de la realización de sus tesis, se incorporan a nuestros proyectos de mayor amplitud.

